


Sintonia 

YA VOLVIERON

Si, volvieron ya. Volvieron no para presenciarse el partido de fútbol del domingo pasado, sino, sencillamente, porque se cumplió el plazo de su ausencia, la hora de su regreso.

Ya pueden suponer quienes son las llegadas. Las alegres golondrinas. ¿Acaso, no constituye su vuelta, su regreso entre nosotros, un importante acontecimiento? ¿No debemos registrar su llegada, no debemos dedicarles un lugar en nuestras páginas?

A la vista de estos pájaros, contemplando estas preciosas avecillas, en nuestro interior canta ya la primavera, un nuevo renacer

Se vió la primera golondrina el lunes pasado, a las ocho de la mañana. Tres días antes de la festividad de San José.

Mencionamos la fecha, porque, salvando errores de memoria, el año pasado también dimos desde estas páginas la noticia del arribo. Al compararlas podemos comprobar que estos pájaros son de una precisión y puntualidad asombrosa, conmovedora. Una precisión que seguramente muchos quisieran para sí.

Llegaron las golondrinas. Estarán con nosotros seis meses. Seis meses justos, porque a la hora de los adioses serán también precisas y puntuales. Dolorosamente precisas.

SAN FELIU
DE GUIXOLS

20 - MARZO - 1958

NUM. 525

AÑO XI

ANCORA

Plantel de escritores



De tal pueden considerarse esas dos publicaciones escolares que han salido recientemente en nuestra ciudad.

En el seno de los dos centros más representativos con que contamos actualmente — Liceo Abad Sunyer y Escuelas Nacionales — han aparecido simultáneamente unos modestos fascículos semanales que no obstante su sencillez y reducido tamaño son de suma importancia por lo que puedan representar como vivero de futuros escritores.

Claro que de momento sería prematuro conjeturar unos grandes resultados de tales hojas, manuscritas unas y mecanografiadas las otras por sus propios creadores. Sería pecar de exagerado optimismo vislumbrar la aparición de futuras lumbreras literarias por el sólo hecho de haber tomado cuerpo en forma de folletos semanales los buenos deseos de unos cuantos estudiantes.

Sin embargo, no dudamos en calificar de trascendente este hecho aparentemente baladí porque puede ser el crisol donde se forjan las primeras experiencias en el campo periodístico de futuros cronistas guixolenses.

Sabido es que para practicar el periodismo, al igual como ocurre en el ejercicio de las demás actividades humanas, es preciso un periodo de entrenamiento, de aprendizaje, y que éste no puede realizarse en los mismos órganos profesionales donde estampan su firma los escritores consagrados. De ahí que son convenientes esas aulas preparatorias de los pequeños escritores. Esas publicaciones internas de las entidades y grupos sociales de modesto alcance, a fin de que en ellas puedan probar sus aptitudes los neófitos de las letras y las ciencias.

«ANCORA» ha dado más de una vez un aldabonazo pretendiendo despertar posibles vocaciones entre la juventud guixolense. Por la importancia demográfica de nuestra ciudad es lógico que aparecieran

en las nuevas generaciones nuevos valores en las artes de la pluma e inyectaran savia renovadora a las publicaciones actuales. La expresión escrita de las propias impresiones de los anhelos y propósitos sentidos por cada uno es ayuda eficaz de propagación y escuela de perfeccionamiento. Se presta a que sean discutidos nuestros puntos de vista, nuestras opiniones, y al propio tiempo induce a que los demás se expresen de igual forma y de ello resulte una comunión de ideas que contribuya a una mejor convivencia entre los hombres.

Al leer los primeros números de esos boletines escolares, que nos complacemos en considerar como hermanos menores de «ANCORA», hemos experimentado una gran impresión por su sincero contenido. En sus páginas aletea la gracia de la espontaneidad. Sin amaneramientos ni empaques, no tienen aquella rigidez formal que tanto preocupa a los escritores adultos y que tantas veces malogra la mejor esencia de los trabajos literarios.

En resumen, «La voz del estudiante» y «El Chafardero» son dos muestras expresivas de unas ilusiones juveniles nacidas en el ambiente educador de dos centros de enseñanza guixolenses que, por lo que tienen de vehículo formativo y ensayo periodístico pueden ser semilla que dé excelentes frutos.

Nosotros, desde nuestra mayoría de edad en el periodismo local, y sin que ello signifique pretensión de tutelaje para los novales escritores — que ya tienen quien vela por ellos en los mismos centros donde han iniciado sus prácticas — les damos la bienvenida y les invitamos a proseguir su empresa con la misma «ilusión y buena voluntad» con que la empezaron. Que sea este lema el que guíe sus pasos y les estimule en sus propósitos.

Cuando sean ya mayores, y si la afición a la letra impresa en ellos persiste, piensen que siempre tendrán en «ANCORA» una mano fiel donde apoyarse si necesitan de ella.

Y en caso que la ventura les depare un brillante destino en las letras patrias, que no olviden nunca la cuna donde iniciaron sus primeros pasos y la honren como buenos discípulos.

Este es nuestro saludo y nuestro augurio a los pequeños colegas.

Xavier